

Contenido

<i>Bañado en la gracia</i>	2
<i>¿Qué es lo que la Iglesia pide de usted?</i>	4
<i>Mi familia: Una iglesia</i>	6
<i>Pertenecer a la Iglesia</i>	8
<i>El porqué del Bautismo</i>	10
<i>Gracia y pecado</i>	12
<i>Sacramentos: Signos que son reales</i>	14
<i>Transmitiendo una herencia</i>	16
<i>Signos del Bautismo: Acogida y unción</i>	18
<i>Signos del Bautismo: Vida nueva en Cristo</i>	20
<i>El rito del Bautismo: Antes de acercarse a la pila bautismal</i>	22
<i>El rito del Bautismo: En la pila bautismal y después</i>	24
<i>Los primeros maestros de este niño</i>	26
<i>Modelos de cristiandad</i>	28

¿Qué es lo que la Iglesia pide de usted?

Al principio del rito del Bautismo, el celebrante —por lo general, un sacerdote o diácono— hará la siguiente pregunta: “¿Qué piden a la Iglesia de Dios para [Nombre]?” Ustedes pueden contestar: “El Bautismo”. También podrán contestar: “La fe”, “La gracia de Cristo”, “La entrada a la Iglesia” o “La vida eterna”. Incluso pueden expresar estas respuestas con sus propias palabras. Escriba en la siguiente página distintas contestaciones que pueden utilizar para responder a la pregunta.



Ahora, sin embargo, invierta el sentido de la pregunta: “¿Qué es lo que la Iglesia de Dios pide de usted?”

La respuesta se da en la liturgia del Bautismo: educarlo(a) en la fe, para que guardando los mandamientos, ame al Señor y al prójimo, de tal manera que esta vida divina quede preservada y crezca en su hijo(a).

De la misma forma en que su hijo depende de usted para obtener alimento, hogar y amor para poder crecer fuerte y sano, así también su pequeño necesita de usted para su crecimiento espiritual: para nutrir su fe, orientarlo y brindarle formación moral. A través de su amor humano, su hijo experimentará el amor de Dios. ¡Esto es realmente un honor!

La Iglesia le pide a usted que sea el mejor maestro y el mejor modelo de vida cristiana posibles. ¿No es exactamente esto lo mismo que querría usted?



Deseamos bautizar a nuestro hijo porque:

● _____ ✕

● _____ ✕

✦ — Mi familia: Una iglesia — ✦

Se preguntará usted: “¿Cómo puede mi casa, lugar desordenado, ruidoso y caótico, ser una iglesia?”

Pues, así es. Según el Concilio Vaticano Segundo la familia es la iglesia doméstica y los padres son “los primeros predicadores de la fe” (*Constitución dogmática sobre la Iglesia*, 11).

En medio del desorden, la confusión, la diferencia de caracteres y de dones que conforman su hogar, su hijo probará su primer bocado de amor y tendrá su primera experiencia de Dios.



Pero, entonces, ¿por dónde empezar? Por la oración. Ore por y con su familia. Con unas cuantas palabras basta. Dos de las mejores palabras para orar son *por favor* y *gracias*; una tercera es *amor*. Todos los días hallará momentos propicios para orar en familia: en horas de espera, a la hora de la comida, cuando viajan, al acostarse y, si usted está atento, en otras ocasiones. Dé

gracias a Dios y alábelo con sus propias palabras. Si los padres hacen uso y disfrutan de sus horas de oración, lo mismo harán los hijos.

Empiece ahora: con este niño. Aun durante el embarazo, ofrezca oraciones de petición, de agradecimiento y de amor. Tras el nacimiento de su hijo, susúrrele o cántele una oración a la hora de darle de comer, de cambiarle los pañales, de apacientarlo y de jugar con este nuevo miembro de la familia. Al principio, su niño no entenderá sus palabras; pero, sin duda alguna, sentirá su amor.

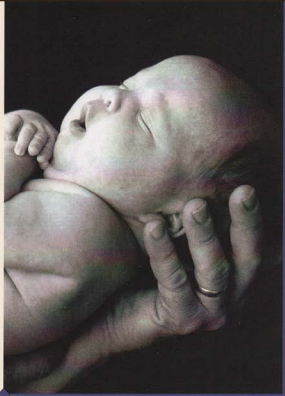
Escriba una oración por su niño.

• _____ ✕

• _____ ✕

• _____ ✕

• _____ ✕



Consideren el amor tan

grande que nos

ha demostrado el Padre:

hasta el punto de llamarnos

hijos de Dios; y en verdad

los somos.

1 Juan 3,1

Pertenecer a la Iglesia



El pertenecer a la Iglesia trasciende el ámbito de la iglesia doméstica, que es la familia. En la Iglesia estamos todos vinculados: todos somos miembros del Cuerpo único de Cristo. Este pertenecer a Cristo y a la Iglesia conlleva importantes derechos y obligaciones. Al llevar a su hijo a ser bautizado, usted está afirmando que desea estos derechos y obligaciones para él. El Bautismo es mucho más que un simple ritual que se hace una sola vez: mediante el Bautismo, usted está poniendo a su hijo en el comienzo de un camino que dura toda la vida.

Al incorporarnos a la Iglesia, adquirimos los siguientes derechos:

- ❖ A congregarnos con la asamblea de creyentes para rendir culto y orar.
- ❖ A oír la proclamación de la Palabra de Dios.
- ❖ A participar en los sacramentos.

Asimismo, contraemos ciertas obligaciones al ser miembros de la Iglesia. Debemos vivir conscientemente como cristianos:

- ❖ Buscando a Dios en la oración común y en la personal.
- ❖ Dedicando nuestra labor a edificar la Iglesia.
- ❖ Viviendo el mensaje del Evangelio en nuestra vida cotidiana.
- ❖ Haciendo todo lo posible por conducir a todas las cosas y todas las personas a Cristo.

Al integrarse a la Iglesia, ¿qué espera que esto signifique para usted y para su niño?

• _____ ✂

• _____ ✂

• _____ ✂

• _____ ✂

